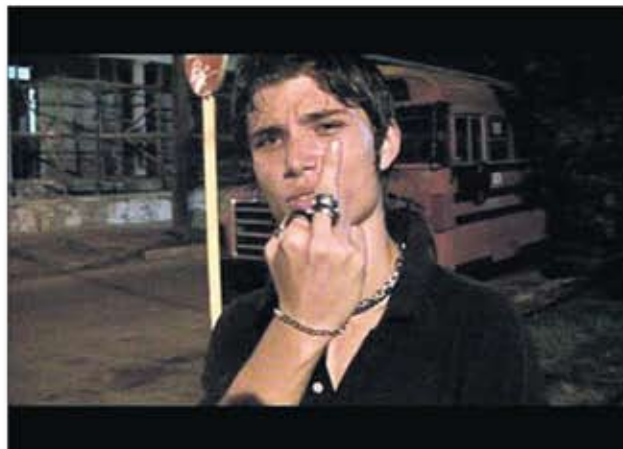


MUNDO

> EL FUTURO DE CUBA / Los protagonistas



Fotograma del documental en el que aparece un joven anarquista.



Un joven mostrando su rechazo al régimen castrista.



'Silvio el libre' denuncia la censura del Gobierno cubano.

«Los octogenarios se resisten a delegar el poder en los jóvenes»

Montaner: «Les exigen un compromiso que ellos no tienen»

ISABEL MUNERA

Cuando el cineasta Carlos Montaner decidió hacer un documental sobre los jóvenes cubanos era plenamente consciente de que no lo iba a tener nada fácil. De hecho, por motivos familiares –su padre es el escritor y exiliado cubano Carlos Alberto Montaner–, no podía entrar en Cuba. Por eso, decidió contar con un equipo externo para grabar en el interior de la isla. Otros testimonios, por el contrario, se filmaron en el exterior, pero «todas las entrevistas que hicimos», explica el

director de *Los nietos de la Revolución cubana*, «son honestas, reveladoras y sorprendentes».

Montaner decidió aprovechar el concierto de Juanes en La Habana que se celebró el 20 de septiembre de 2009, para enviar un equipo de profesionales a la isla, que entraron en el país como turistas. El concierto les ofrecía la oportunidad de charlar de forma amistosa con los jóvenes que se habían concentrado para ver en directo al cantante colombiano.

Las dificultades que se encontraron, sin embargo, fueron muchas.

«Los jóvenes querían hablar pero tenían que sentirse cómodos porque eran conscientes de que existen riesgos. Cuando la cámara no los enfocaba se soltaban y eran mucho más críticos. También nos dimos cuenta de que de noche, por lo general, los entrevistados nos abrían más sus corazones», sostiene Montaner.

Ante la cámara desfilan jóvenes trabajadores, estudiantes, artistas, escritores, anarquistas, deportistas, blogueros... «El futuro de Cuba», asegura el cineasta, que se muestra prudente al hablar del cambio en la

isla: «Para que ocurra el cambio, los gobernantes tendrían que admitir sus fracasos públicamente y abrir un debate honesto donde no exista la intimidación. Esto supone un riesgo muy grande que a estas alturas no se atreven a hacer. Por otro lado, como dice uno de los entrevistados, las jóvenes generaciones no piensan igual que sus abuelos y sus padres. Quizá no tengamos un Havel todavía, pero los reformistas silenciosamente ya existen. Hay que estimularlos y seguir apoyando a los que buscan el cambio por la vía pacífica», añade.

A juicio de Montaner, el problema reside en que «los octogenarios que gobiernan el país se resisten a delegar el poder en los más jóvenes y exigen una vinculación emocional y un compromiso político que ellos no tienen. La falta de comida, los bajos salarios, el no poder viajar libremente y la falta de libertad de expresión

son más fuertes que el compromiso con un hecho histórico que nunca vivieron en sus propias carnes», afirma convencido.

Los nietos de la Revolución cubana muestra la realidad de los jóvenes en Cuba desde perspectivas muy variadas. «Mientras unos se resignan porque no conocen nada mejor, otros esperan cautelosos que el cambio ocurra desde arriba o eligen el exilio. Algunos piensan que los hijos de las clases gobernantes quieren el cambio y sólo están esperando que la mortalidad se ocupe del relevo para hacer reformas», añade.

Para el cineasta, la diferencia de los jóvenes cubanos de hoy respecto a los del pasado es «que ya no se callan tanto, que son más exigentes y que buscan canales alternativos donde expresar su disconformidad, por medio de blogs, de la música o de arriesgadas protestas pacíficas».